

KARLA YURITZY SAMPERIO VEGA

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

En el aula de 5°A en la que actualmente tengo el gusto de trabajar con 40 alumnos, donde 17 son hombres y 23 mujeres, donde la diversidad de habilidades, estilos de aprendizaje y contextos familiares juegan un papel fundamental, los procesos evaluativos han sido diseñados para fomentar una cultura de reflexión y colaboración entre los estudiantes. La evaluación formativa, basada en la autoevaluación y coevaluación, se ha convertido en una herramienta clave para apoyar su desarrollo académico y emocional.

Desde el inicio del ciclo escolar, establecí un ambiente de confianza y respeto mutuo, reconociendo que para que estos procesos fueran efectivos, era crucial que cada estudiante se sintiera seguro para expresar sus ideas y recibir retroalimentación. Una de las primeras actividades que realizamos fue una dinámica grupal para definir juntos qué significaba la autoevaluación y la coevaluación. Planteamos ejemplos concretos y discutimos cómo podían ayudarnos a aprender unos de otros. Esta discusión inicial nos ayudó a crear un marco común de referencia y a establecer expectativas claras sobre la importancia de la honestidad y el respeto en estos procesos, a pesar de que en la institución donde laboré estas estrategias de evaluación se llevan a cabo por acuerdo, mi grupo poco conocía de eso.

Para la autoevaluación, introduje un formato sencillo que cada estudiante utiliza al finalizar una actividad o proyecto. Este formato incluye preguntas guiadas como: "¿Qué hice bien en esta tarea?", "¿En qué puedo mejorar?" y "¿Cómo puedo hacerlo mejor la próxima vez?". Este enfoque les permite reflexionar sobre su propio trabajo y progreso, identificar sus fortalezas y áreas de oportunidad, y asumir una mayor responsabilidad en su aprendizaje. Con el tiempo, he observado cómo algunos estudiantes, especialmente aquellos que al principio se mostraban inseguros, han ganado confianza en su capacidad para evaluar su propio desempeño de manera más objetiva.

Además, como parte de las actividades permanentes, tenemos el cálculo mental el cual es autoevaluado por ellos y en donde ellos mismos se van dando cuenta de su crecimiento y desarrollo matemático.

Sin embargo, también he encontrado desafíos. Los estudiantes que provienen de entornos familiares difíciles o disfuncionales, donde prevalece la violencia, a menudo tienen dificultades para ser honestos consigo mismos en sus autoevaluaciones. Para apoyarlos, he adoptado una postura empática y comprensiva, brindándoles comentarios positivos y constructivos que les permitan reconocer su valor y su potencial. También les he proporcionado ejemplos específicos de logros y avances, destacando que la autoevaluación no se trata solo de identificar errores, sino también de reconocer el esfuerzo y el crecimiento personal.

En cuanto a la coevaluación, hemos implementado una metodología en la que los estudiantes trabajan en parejas o en pequeños grupos para revisar y comentar el trabajo de sus compañeros. Al principio, este proceso resultó un poco complicado para algunos, ya que el grupo tiende a ser competitivo y no todos estaban dispuestos a aceptar las críticas de los demás. Para superar esta barrera, establecimos normas claras de respeto y creamos un sistema de "retroalimentación constructiva", donde cada comentario debe estar basado en una observación específica y ofrecer una sugerencia para mejorar.

En este proceso de coevaluación, he visto un cambio significativo en la forma en que los estudiantes se relacionan entre sí. Aquellos que solían ser más competitivos han comenzado a desarrollar habilidades de empatía y colaboración, entendiendo que el objetivo es ayudarse mutuamente a mejorar en lugar de competir para demostrar quién es mejor. Además, he notado que los estudiantes que provienen de contextos más difíciles han encontrado en la coevaluación una oportunidad para recibir apoyo y reconocimiento por parte de sus compañeros, lo cual ha mejorado su autoestima y motivación. Sin embargo, esto es el principio, se sigue trabajando en ello.

Para reforzar la efectividad de estos procesos evaluativos, utilizo estrategias como la retroalimentación constante y la reflexión guiada. Al finalizar cada actividad de coevaluación, dedicamos tiempo para que los estudiantes reflexionen sobre cómo se sintieron al recibir y dar retroalimentación, y qué aprendieron del proceso. Estas reflexiones han sido fundamentales para que los estudiantes comprendan la importancia del respeto y la empatía en la evaluación de sus compañeros.

Asimismo, y después del conocimiento obtenido en este curso estoy por integrar metas de aprendizaje individuales como parte del proceso de autoevaluación y coevaluación. En donde cada estudiante establecerá una meta específica al

comienzo de un nuevo proyecto o unidad de estudio, y al finalizar, evalúan si han logrado esa meta y qué pasos podrían seguir para alcanzarla en el futuro. Este enfoque será especialmente útil para aquellos estudiantes que se sienten menos seguros de sus habilidades, ya que les proporciona un marco claro para medir su progreso y celebrar sus logros.

Reconociendo la diversidad de formas de aprender en el grupo, también he implementado diferentes formas de evaluación, como proyectos grupales, presentaciones, y actividades prácticas, que permiten a los estudiantes demostrar sus conocimientos de diversas maneras. Esto ha sido beneficioso para los alumnos que tienen dificultades para expresarse por escrito o que necesitan un enfoque más práctico para demostrar su comprensión.

En conclusión, los procesos de autoevaluación y coevaluación en el grupo de 5°A han evolucionado para convertirse en una parte esencial del aprendizaje y el crecimiento personal de cada estudiante. Aunque el camino no ha estado exento de desafíos, especialmente considerando la diversidad de contextos familiares y la tendencia competitiva del grupo, los resultados han sido positivos. He observado un aumento en la confianza, la empatía y la capacidad de autocrítica de los estudiantes, lo que no solo ha mejorado su rendimiento académico, sino también sus habilidades interpersonales y su disposición para aprender unos de otros. Estos procesos evaluativos no solo los están preparando para ser estudiantes más reflexivos y autónomos, sino también para ser personas más conscientes y comprensivas en su vida cotidiana.

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					